

Editorial



El sentido del ser humano en un mundo en crisis existencial

Hernando Rodríguez Zambrano. PhD.¹ Iván Eugenio Anzola Castillo. Mg.²

1. **Hernando Rodríguez Zambrano.** Coordinador de Autoevaluación y Planeación, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Universidad El Bosque.

2. **Iván Eugenio Anzola Castillo.** Director de Componente Administración y Organizaciones, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Universidad El Bosque. Profesor.

Las últimas décadas en la aldea global han estado acompañadas de crisis que han afectado el desarrollo económico y social de muchas naciones, como ha ocurrido con las crisis financieras, consecuencias del paradigma del neoliberalismo propuesto en 1944 por Hayek (1995), en su libro *Camino de Servidumbre* donde plantea el libre funcionamiento de los mecanismos del mercado, base para la llegada de la globalización que adoptó el paradigma neoliberal, y que llevo primero al desarrollo de la globalización financiera antes que la globalización productiva, generándose las crisis financieras recurrentes que han afectado al mundo, entre ellas: la crisis financiera de México (1994); el estallido de burbuja inmobiliaria en Tailandia (1997-1998); la crisis financiera en la Federación Rusa (1998-1999) derivada de la transición de una economía central planificada a un sistema económico capitalista, que afecto la economía de Brasil (1999-2000) y posteriormente a Argentina (2001-2002) aunando a la vez los efectos de la crisis del sudeste asiático; y, el estallido de burbuja inmobiliaria en Estados Unidos (2008-2010), que se extendió rápidamente por el planeta, convirtiéndose en crisis mundial. Así, los efectos de las crisis financieras en los países afectados han generado: el retiro masivo de recursos de inversionistas, la caída de las reservas internacionales, la libre flotación, el aumento del déficit fiscal, la devaluación de las monedas, e impacto negativo en las bolsas de valores. Al respecto, Steinberg (2008) menciona que la crisis financiera global ha sido el resultado de la liberalización financiera sin regulación, liderada especialmente por Estados Unidos. En este contexto de crisis financieras, el Grupo (G-20), el FMI y la Unión Europea, avanza en la reforma de los organismos multilaterales de crédito y la reestructuración regulatoria y de supervisión del sistema financiero internacional, que permitan el equilibrio y estabilidad en la globalización de los mercados. Sin embargo, continúan las amenazas que emanan del agravamiento de las vulnerabilidades financieras y las incertidumbres geopolíticas en especial de las llamadas potencias del mundo (FMI, 2019).

Al respecto, otra crisis vigente que golpea al mundo en estas últimas décadas es la del terrorismo, con atentados como a las torres gemelas en Estados Unidos en 2001, contándose con muchos otros atentados a nivel del planeta, donde el autor material de estos hechos es el Ser humano, como consecuencia de diferencias ideológicas, culturales, políticas, sociales, económicas, entre otras. Además, de la gran crisis climática de nuestro orbe cuyo responsable principal es nuevamente el Ser humano.

Ahora bien, aunada a las crisis manifiestas que azotan nuestro mundo actual, aparece una crisis más que afecta la salud del ser humano y su vida en el planeta, el virus COVID 19, sin cura hasta la fecha que está ocasionando muerte y deterioro económico y social entre la población mundial, representando a la vez, una de las mayores crisis para la humanidad, ya que la ciencia no ha dado la solución y los Gobiernos del mundo no estaban preparados para afrontar esta pandemia. En este panorama, está nueva crisis presenta un doble reto: uno, proteger vidas, y otro reducir los impactos

económicos, especialmente en el nivel de empleo. Con relación a ello, se debe acotar que toda crisis genera sufrimiento a la población, en este caso, con la pérdida de vidas y falta de ingresos para sobrevivir, afectando especialmente a las clases menos favorecidas y vulnerables, en las cuales se manifiestan las grandes inequidades existentes y la alta informalidad laboral, que hace más difícil llegar a todas las familias y proteger todos los empleos formales. Sin embargo, las crisis producen a la vez, esperanza con soluciones para el cambio y una mejor calidad de vida.

En este contexto, Frankl (2004), en su obra “El hombre en busca de sentido”, narra su experiencia en los campos de concentración nazi, donde mostraba su existencia desprovista de todo, salvo de la existencia misma, y cuestionándose sobre ¿qué sentido tiene la vida del hombre?, ¿hacia dónde se dirige?, entre otras preguntas. Sin embargo, con la esperanza sobre la capacidad humana de trascender las dificultades, pudo reconocer que, a pesar de todo, la vida es digna de ser vivida y que la libertad interior y la dignidad humana son indestructibles, dándole así, sentido a la vida del Ser humano.

Con esta visión, García & Anzola (2000) plantean un acople perfecto entre el Ser humano y las Organizaciones, soportado en el ser humano, su proyecto de vida y su acople perfecto con las organizaciones o grupos de interés y con la madre naturaleza, entendiéndose, como el acople hacia la familia, las organizaciones, las instituciones del Estado, entre otras, como parte de su devenir diario hacia un futuro incierto. Esta propuesta, se inspira en la filosofía de construir acuerdos, basados en primera instancia, en la posibilidad de tomar elementos claves, tales como: el lenguaje, el uso de la razón, el bien común y la ética del acuerdo, que permitan en segunda instancia, generar la cultura de la Filiación Organizacional, como escenario de transformación organizacional.

La proposición, se complementa y fundamenta, además, en el direccionamiento que autores como Apel (1996) y Habermas (1994) desarrollaron no sólo de transformación del ser humano, sino de la transformación de la sociedad, mediante una apertura de grandes cambios mentales, mencionando que: “Si una comunidad de científicos a través de discusiones inteligentes, construye *acuerdos* en una organización cuya razón de ser son las comunicaciones, también es factible facilitar *acuerdos* en busca de constituir una comunidad abierta de comunicaciones en las empresas”. Estas características, permiten demostrar que la filiación organizacional, el aprendizaje, el liderazgo por valores, el lenguaje estructurado, el empoderamiento y el hallazgo más reciente del ajuste perfecto, pueden construir los enfoques del cambio organizacional para asumir los retos de organizaciones inmersas en repentinos y angustiosos momentos de transformaciones.

Así, buscando el sentido en este aspecto se entienden muchas cosas, entre ellas, que cambiar la cultura de una organización es posible, en la medida en que se decide iniciar un cambio profundo en sí mismo, antes de pretender cambiar a otros. De otro lado, la búsqueda del sentido, es probable en la medida en que los individuos que conforman una cultura, entiendan que las organizaciones sólo son medios; y, el fin en sí mismo, se encuentra en su capacidad de engranarse como un eslabón primordial en la cadena de valor y aumentar la posibilidad de desarrollo sostenible de su organización y de sí mismos.

Luego, en este contexto y bajo la crisis de la pandemia, se debe repensar la realidad actual del Ser humano para transformar con prioridad la visión del mundo después de la pandemia, hacia un modelo de economía del *cuidado mutuo* con solidaridad social, que bajo una racionalidad cordial y con empatía, se articule con el acople perfecto de un sentido de mejor calidad de vida para el ser humano y la sociedad, con responsabilidad y justicia con equidad, mediante la construcción de *acuerdos* con el Estado, las instituciones y las organizaciones que deriven en la transformación de la sociedad.

Finalmente, como novedades la crisis de la pandemia ha dejado un proceso de digitalización en marcha, en diversos sectores como: el financiero con un sector bancario más moderno, con mayor

cobertura y competitividad; el de la salud, donde por necesidad, la telemedicina y con ella miles de pacientes han gozado de buena atención y ahorrado tiempo; el de educación, donde estudiantes de todos los niveles educativos reciben clases por medios digitales; muchas empresas y organizaciones han aprovechado las diversas tecnologías con el teletrabajo para continuar sus operaciones; las instituciones del Estado a su vez, han mejorado sus servicios en línea; entre otros. Lo anterior, lo muestra la CEPAL (2020), donde menciona que, en el primer semestre de 2020 el teletrabajo se incrementó en un 324 % y la educación a distancia aumentó en más del 60 % en América Latina.

Referencias

- Apel, K. O. (1996). *Ética y teoría de la racionalidad*. Yorkshire, Reino Unido: Humanities Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2020). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020: principales condicionantes de las políticas fiscal y monetaria en la era pospandemia de COVID-19*. Santiago de Chile: Editorial CEPAL.
- Fondo Monetario Internacional FMI. (2019). *Informe Anual del FMI 2019. Nuestro mundo conectado*. Washington, D.C., EE. UU: www.imf.org
- Frankl, V. (2004). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona, España: Ediciones Herder.
- García, G., & Anzola, I. E. (2002). *De los clásicos a la cibernética*. Bogotá, Colombia: Solórzano Editores.
- Habermas, J. (1994). *Teoría de la acción comunicativa*. Barcelona, España: Paidós.
- Hayek, F. (1995). *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vieira, E. (2014). *Las crisis financieras de la globalización*. En *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*. 14(26), 115-132.